

Job. Ninguna, pues ni la tiene por lo que es, pues es malo : ni por lo que parece, pues lo parece, y no lo es. Todos los pecadores tienen menos atrevimiento que el Hipocrita, pues ellos pecan contra Dios, pero no con Dios, ni en Dios: mas el hipocrita peca contra Dios, y con Dios, pues le toma por instrumento para pecar.

En esto llegamos a la calle mayor, vi todo el concurso que el viejo me auia prometido. Tomamos puestto conueniente para registrar lo que passaua; fue vn entierro en esta forma. Veniã embaynados en vnos sayos grandes de diferentes colores vnos picaros, haziendo vnatarecea de mulidores: passò esta recua incensando con las campanillas; seguian los muchachos de la Dotrina, meninos de la muerte, y la cayuelos del ataud, chirriando la calabera. Seguiãse luego doze galloferos, hipocritas de la pobreza, con doze hachas, acompañando el cuerpo, y abrigãdo a los de la Capacha, que ombreando testificauan el peso de la difunta. Detras seguia larga procesion de amigos, q̄ acompañauan en la tristeza y luto al viudo, que anegado en capuz de bayeta, y debanado en vna chia; perdido el rostro en la falda de vn sombrero, de suerte que no se le podian hallar los ojos: corbos, e impedidos

El mundo

Los passos con el peso de diez arrobas de cola que arrastrava, yua tardo y pereçoso. Lastimado deste espectaculo, dichosa muger, dixes, si lo puede ser alguna en la muerte, pues hallaste marido que passò con la fé, y el amor mas allá de la vida, y sepultura. Y dichoso viudo, que á hallado tales amigos, que no solo acompañan su sentimiento, pero que parece que le vencen en el. no vés q̄ tristes van, y suspensos? El viejo mouiendo la cabeça, y sonriendose, dixo: Desventurado, esto todo es por fuerça, y parece assi; pero agora lo verás por dentro: y verás con quanta verdad el ser desmiente a las apariencias. Vés aquellas luzes, cāpanillas, y mulidores; y todo este acompañamiento piadoso, que es sufragio Christiano, y limoñero, esto es saludable, mas las brauatas q̄ en los Tumulos sobreescriven podricion y gusanos, se podrian escusar: empero también los muertos tienen su vanidad, y los difuntos y difuntas su soberuia: alli va tierra de menos fruto, y mas espantosa de la que pisas; por si no merecedora de alguna honra, ni aun de ser cultiuada con arado, ni açadon. Vés aquellos viejos que lleuan las achas? pues algunos no las atizā, para q̄ atizadas alūbren mas, sino porq̄ atizadas a menudo se derri-tan mas, y ellos hurtē mas cera para vēder: estos